

LA SED DE LA HUMANIDAD

(FRAGMENTO DE UN DISCURSO)

La sed de Jesucristo, aquel grito: «Ten sed» lanzado desde la Cruz, ha despertado una sed infinita en la humanidad. Estudiado el hombre de nuestra civilización, será tal vez el que mayor repugnancia sienta en confesar la sed de lo infinito que le devora; pero sus obras proclaman lo que sus labios no se atreven a revelar. En su sed ardiente por lo eterno, por lo infinito, por lo absoluto, la tierra le parece estrecha cárcel, y quiere romper a toda costa los hierros de su prisión. Vedlo luchando con la materia. Para borrar sus distancias, estrecha y cubre el planeta con esa inmensa red de hierro, por donde él cruza como un rayo. Su pensamiento no puede resistir los límites del tiempo y del espacio; y para salvar el espacio, no bastándole el telégrafo que lleva a todas partes su verbo, inventa el teléfono para llevar su propia voz. Y para salvar el tiempo, pareciéndole poco dejar a las generaciones venideras grabado su pensamiento por la imprenta, en el papel, ha descubierto el fonógrafo, para dar a su voz eternidad.

Una de las grandes energías de la civilización moderna, ha dicho Diderot, es la sed que el cristianismo ha encendido en el corazón de los hombres.

Pero el hombre del mundo, en cuanto se refiere a las cosas del espíritu, es como un niño recién nacido, según la expresión de San Pablo: *Quasi modò geniti infantes*. Gigante y sabio en todas las ciencias, abstraído por los fenómenos del mundo exterior, no sabe juzgar ni expresar los fenómenos íntimos de su conciencia.

En la primera edad, cuando la palabra no ha logrado todavía abrir nuestros labios, cuando aún no tenemos conciencia de nuestro ser, el niño, sin darse cuenta, revela el hambre y la sed con gritos y con lágrimas.

Este es también el lenguaje que emplean los hijos de nuestra civilización, devorados por una sed que no puede calmar el mundo; agitados por una inquietud febril que más se aviva cuanto más se agita su dominio sobre la materia.

El hombre del hoy, que perora las montañas, y une los mares, y separa los continentes, y baja a las profundidades del planeta para arrancarle sus tesoros; el que explora los cielos y contempla atónito la luz de tantos soles, y los paisajes de tantos mundos, que, en otros tiempos, eran considerados como brillantes de puro ornato en el firmamento; el rey, el soberano del universo, no ha encontrado aún en sus exploraciones la fuente prodigiosa en cuyas aguas apague esta sociedad la fiebre que le devora. ¡Oh! Esas convulsiones titánicas de los pueblos; esos estremecimientos de la sociedad moderna que revela su malestar con gritos y sacudimientos horribles, son la demostración más evidente de que sólo la madre tiene en sus pechos el néctar que tranquiliza al niño sediento. ¡Infelices! Se alejan de la religión, rechazan a la madre provida y cariñosa, y no saben que ella, ella sola sabe calmar su inquietud...

LUC CALPENA

LECTURAS PARA LA MUJER

JESÚS Y MAGDALENA

Hasta los mismos detractores del Cristianismo confiesan que no ha existido un Dios tan amado de las mujeres como Jesús.

Sea cualquiera el punto de vista desde el cual consideremos su doctrina, siempre encontraremos el amor como base de ella.

Acogida con ansia como puerto de vida por los oprimidos, que se ahogaban entre el cieno de una atmósfera corrompida; rechazada por los que veían condenados sus vicios al bambolearse los dioses en su Olimpo, la doctrina de Jesús subió desde las orillas del lago de Genezareth hasta el trono de los soberbios Césares romanos.

Hoy, entre nosotros, después de veinte siglos de adelantos y de progreso, desgraciadas muchas preocupaciones, no se tolera el trato de una mujer *pecadora*; puede juzgarse la extrañeza general y el escándalo de los hipócritas viendo a Jesús hablar con la Samaritana, perdonar a la Mujer Adúltera y acoger con cariño a Magdalena.

Aquellas palabras tan sencillas y tan grandes: «Mujer, te perdono porque has amado mucho», no son aún comprendidas.

El sacerdote perdona ante el altar en nombre del Divino Maestro; pero la sociedad, más severa que Dios mismo, niega siempre el perdón.

Por eso las mujeres oprimidas, castigadas severamente por una sociedad que carga sobre sus débiles hombros el peso de todas las culpas, ven con amor inmenso esa figura piadosa y tierna que les tiende una mano redentora.

Pocas cosas encontramos tan buenas como aquel pasaje del Evangelio en que Magdalena unge los pies de Jesús.

La hermosa pecadora, sintiendo por primera vez un amor casto, arrojada a los pies del Justo, se baña con sus lágrimas y los seca con sus cabellos.

Jesús, triste, tranquilo, conmovido ante aquella adhesión tan pura y amando con el amor de todo corazón a todas las almas, con el amor desinteresado que sólo se cumple en el bien del objetado.

Cerca de ellos una multitud de hombres admirados o envidiosos, sin poder alcanzar la grandeza de la escena que contemplan. La voz del futuro apóstata, trémula por la avaricia, recrimina el gasto de la rica esencia del pardo que Magdalena derrama a los pies de su Dios.

Entonces la dulce voz de Cristo se alza en defensa de aquella mujer, y esa voz sigue repitiendo a través de los siglos para enjugar nuestras lágrimas.

Por eso la mujer acude siempre con confianza a los pies de Jesús, que sabe cómo de perdonar sus culpas con inagotable clemencia.

Esta es la razón de que la mujer sea el elemento más fuerte y entusiasta del cristianismo. Los alegres dioses paganos y los vengativos idolos no pudieron inspirar nunca la dulce atracción al amor místico que engendra Jesús; a sus pies acudirá siempre la humanidad que llora, la humanidad que sufre y la humanidad que se arrepiente.

En el odio de todos los desgraciados resuena siempre el llamamiento formulado con tanta sencillez: «Venid a mí todos los que padecéis; venid a mí todos los que sois arpegios; que yo perdone a todos los que aman».

«Como no he de cautivar a la humanidad un Dios que sólo pide amor... amor... amor... en todos los instantes».

Si se abandonaran odios y rencores, si se dejara convencionalismo para escuchar esa voz que sólo pide la fraternidad entre los humanos, llegaríamos a la perfección sin más códigos, sin más leyes, y sin más moral que sus palabras en la Cruz: «Amados los unos a los otros».

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias docenas de estas tarjetas, y haciendo provisión de fondos, cumplen con todas sus obligaciones, y a veces también con las que no lo son, pues unos ojos bonitos les inspiran un obolo y hay demandas que no pueden desahogarse.

Antes se podía solamente para dos o tres establecimientos benéficos; hoy, que la gente se pasa la vida pidiendo, se colocan multitud de mesas en cada iglesia, y no son pocos los que se ven obligados a hacer las más ingenuas combinaciones al entrar en el templo para rehuir los saludos de las señoras que ocupan las mesas de peltorio y salvar la integridad del bolsillo, más o menos exhausto.

La ceremonia del Lavatorio y comida de los pobres que se celebra en la corte de España por el día de Jueves Santo, fué instituida por Fernando III de Castilla en 1.º de Abril de 1242 y ha sufrido esenciales variaciones en la estirpe, si bien desde entonces no dejó de celebrarse con el lujo y esplendor característicos en la casa de nuestros reyes.

El espectáculo del Lavatorio produce profunda impresión por el acto de humildad que encierra. Una vez que el sacerdote ha vestido a los pobres y lavado sus manos, se les da un vaso de agua bendita, y cada uno, sobre el que vierte

el agua el nuncio y omplace el mandato del Señor: «¿Sabéis qué cosa he hecho con vosotros?» dijo a los discípulos. «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Luego si yo, el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros debéis, asimismo, lavarlos los pies uno a otro. Porque ejemplo os he dado, a fin de que, a la manera que yo he hecho a vosotros, hagáis vosotros también. De verdad os digo: un criado no es mayor que un señor; ni un mensajero es mayor que aquel que lo envió. Si de estas cosas estáis ciertos, seréis bienaventurados, como los que he practicado».

«¡Ah! Si practicásemos nosotros todas las admirables doctrinas de Cristo! Si inspirásemos todos nuestros actos en la moral cristiana, que es la perfección de la suma, como obra de Dios».

Todas las ceremonias de Palacio revisten gran esplendor y respeto; pero esta del Lavatorio tiene, sobre todas, el esplendor de la humildad evangélica. Grandiosa también es la exhibición de los restos hechos, que se apilan en los balcones de las calles por donde pasa.

Todo Madrid se echa a la calle. Por los puntos céntricos de la población es imposible andar; lo impide la aglomeración de gente, y los ojos de los curiosos se dirigen a los balcones, que a cada momento desfilan, con la fuerza avasalladora de la belleza, aun a los más indiferentes.

Todas ellas llevan un cortejo de adoradores y algunas un cortejo imponente. Muchos de los cortesanos desfilan para seguir a otra que los impresiona más, y en este ir y venir se ven los rostros de las mujeres que dentro de este marco y en este ambiente se muestran en toda su hermosura, sin los amplios abrigos que en el invierno ocultan las líneas gallardas de sus cuerpos gentiles; y con las campanas que el Sábado de Gloria anuncian la Resurrección del Señor, confunden los cantos de los pájaros, el brete de las flores... la resurrección de la Naturaleza.

JULIO DE LANZAS.

Dibujos de Blanco Coria.

EL CRISTO DE LA FE

Cuanto ayer y hoy hayan recorrido los templos y visitado entre ellos el de San Luis, de la calle de la Montera, habrán tenido ocasión de ver en una de sus capillas, en la de la Inmaculada Concepción, colocada en el suelo, sobre negro paño, la imagen del Crucificado.

Los que están más relacionados reciben varias

Información del extranjero y de provincias

LA GUERRA

Parte oficial del almirante Togo

— **Londres 31.** El parte del almirante Togo referente a la última tentativa hecha por los japoneses contra Puerto Arturo está concebido en los siguientes términos:

La escuadra combinada aparejó el día 26 después de media noche. A las tres y media de la madrugada comenzó la flota a bloquear la entrada del puerto.

Cuatro vapores, destinados a ser echados a pique, avanzaron, escoltados por la escuadrilla de contratorpederos hacia la plaza enemiga.

A unas dos millas de la entrada del puerto fueron descubiertos por los rusos, y tuvieron que aguantar el fuego de los fuertes instalados a los dos lados de la rada y el de los barcos rusos, que se hallaban vigilando.

Afrontando los peligros, los cuatro vapores siguieron su ruta por el canal hacia la gola.

El vapor *Chyomaru* echó el ancla próximamente a medio cable de la ribera occidental de la Montaña de Oro, y se produjo en él la explosión preparada.

El *Fukamari* se dirigió por la izquierda del *Chyomaru*, y prosiguió avanzando durante algún tiempo. Estaba a punto de echar el ancla, cuando le alcanzó un torpedo, lanzado por un contratorpedero enemigo, y se fué a fondo.

El *Yakihomaru* se dirigió hacia la izquierda del *Fukamari* y su tripulación lo volvió.

El *Yoneyamaru* ganó la entrada del puerto, y fué a chocar contra los restos de un contratorpedero ruso. Consiguieron llegar a la línea media del canal entre el *Chyomaru* y el *Fukamari*, y en aquel preciso momento un torpedo enemigo lo echó a pique y la explosión consiguiente lo inclinó sobre el lado derecho del canal, quedando su proa vuelta hacia la ribera.

Quedó sumergido de través, y este hecho de haber logrado realizar el plan propuesto en circunstancias tan difíciles y en medio de tan terribles peligros, debe ser considerado como un triunfo, digno de admiración.

Es de lamentar, sin embargo, que haya quedado algún espacio libre entre el *Yakihomaru* y el *Yoneyamaru* y no se haya completado el bloqueo.

Nuestras pérdidas han sido las siguientes: el comandante Hirose y tres alféreces muertos; el teniente Shimada herido mortalmente; el teniente Masuki, el maquinista Kuma y seis alféreces y marineros heridos levemente.

Todos los demás tripulantes de los vapores echados a pique fueron recogidos por nuestros cazatorpederos.

El comandante Hirose y el contramaestre Sugino, que han hallado la muerte en este combate, dieron pruebas de valor admirable.

Sugino iba a bajar al polvorín para prender fuego al *Fukamari*, cuando el barco fué alcanzado por un torpedo enemigo. Hirose, después de haber mandado embarcar a sus hombres en las lanchas, observó que no se hallaba entre ellos Sugino, y bajó en su busca tres veces; pero viendo que el vapor se hundía, tuvo que embarcarse a su vez. Momentos después de alejarse la lancha una granada hirió a Hirose en la cabeza, y al estallar le deshojó el cuerpo. No queda de este bravo oficial más que un trozo de carne que cayó dentro de la lancha.

Hirose, que se distinguió siempre por su bravura, dejó tras sí un ejemplo meritorio.

Nuestra escuadrilla de torpederos hizo cuanto era dable para proteger a los vapores y socorrer a sus tripulaciones, bajo el fuego violento del enemigo.

Los cazatorpederos *Adakata* (Awataka?) y *Tsubame*, con otros más, avanzaron hacia una milla de la entrada del puerto, en donde encontraron a un cazatorpedero enemigo, al cual atacaron y causaron serias averías. Parece que el cazatorpedero ruso recibió algún proyectil en las calderas, pues se vio salir de él un torrente de vapor, y seguidamente se retiró el barco.

Cuando los marinos japoneses se alejaron del puerto vieron debajo de la Montaña de Oro un barco enemigo, que parecía fuera de combate completamente.

A pesar de haber estado expuesta, hasta que se hizo de día, a muy corta distancia de los cañones enemigos, nuestra escuadrilla no sufrió avería ninguna. — **Dobor.**

El combate de Chondju

— **Londres 31.** Condeñase ya los informes oficiales referentes al primer combate terrestre de alguna importancia habido entre rusos y japoneses.

La versión japonesa dice: «Un destacamento japonés mixto, compuesto de infantería y caballería, atacó el domingo por la mañana 6 hizo huir a un destacamento ruso en Chondju, cerca de Kasan».

Los rusos habían construido un fuerte provisional, que estaba defendido por un destacamento de cosacos de unos 600 hombres.

Los japoneses atacaron con fuerzas más numerosas. Al principio resistieron vigorosamente los rusos; pero acabaron por replegarse, abandonando la posición.

Las bajas de los japoneses consistieron en un oficial y un sargento muertos, dos oficiales y 10 soldados heridos.

Los rusos dejaron en su retirada tres cadáveres y consiguieron llevarse cierto número de heridos.

Después de haber derrotado a los rusos fuerzas japonesas de caballería e infantería ocuparon Chondju el día 28.

Los rusos, que ascenderían a unos 600 hombres, se replegaron en dirección a Wiju.

Resultaron muertos cinco japoneses, entre ellos un teniente, y heridos un capitán y 12 soldados.

La infantería no sufrió ninguna baja. Los rusos abandonaron dos muertos; pero en la ciudad debieron morir otros siete u ocho, cuyos cadáveres fueron retirados por la caballería o las ambulancias.

Se vio también que éstas conducían dos cadáveres, que al parecer eran de oficiales.

Se encontró en varios sitios restos de vendas manchadas de sangre.

Las pérdidas de los rusos parece haber sido iguales, cuando menos, a las de los japoneses.

Los rusos por su parte manifestaron que, según relatos de los habitantes de la comarca de Chondju, los japoneses tuvieron más de 40 muertos y 100 heridos.

Estos han sido conducidos a Anju con ayuda de 500 portadores coreanos.

Los japoneses han experimentado también grandes pérdidas en caballos.

Las fuerzas que tomaron parte en el encuentro eran 900 cosacos y 2,000 japoneses, combatiendo a menos de 600 pasos.

Las bajas rusas fueron tres oficiales gravemente heridos, de los cuales han muerto ya dos, tres soldados muertos y tres heridos. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Otro oficial del ejército ruso acaba de ser detenido, acusado de dar noticias y documentos a una potencia extranjera, relativos a planes de movilización en Europa.

El oficial ruso se llama Leontieff. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

— **Londres 1.º** Comunican de Tokio que el Gobierno japonés ha acordado contratar un nuevo empréstito.

Las condiciones se darán a conocer cuando el ejército del Nipón obtenga la primer victoria por tierra. — **Dobor.**

Se ha notificado a los Gabinetes de París, Londres y San Petersburgo, la Nota del sultán. — **Clement.**

— **El comandante Papy.** — **París 1.º** Ha fallecido en Lieja el comandante Papy, a consecuencia de las heridas que recibió en el atentado anarquista del 16 de Marzo último.

El director del hospital ha comunicado la defunción al ministro de la Guerra. — **Clement.**

— **La peste en la India.** — **Londres 1.º** Dicen de Bombay que, según la última estadística, resulta un aumento considerable de mortandad en los últimos siete días a consecuencia de la peste.

El número de fallecidos a consecuencia de tan terrible enfermedad se eleva a 4,057, correspondiendo 7,000 a la última semana. — **Dobor.**

— **Voto obligatorio.** — **París 1.º** Dicen de Bale (Suiza), que el Consejo ha votado un proyecto de ley obligando a votar a todos los que tengan obligación de hacerlo.

En las últimas elecciones la proporción de votantes había disminuido a un 85 por 100. — **Clement.**

— **Expedición rusa en España.** — **Cartagena 30.** Procedente de Bizerta ha fundado en este puerto una escuadrilla rusa compuesta del crucero *Demetri Donskoy*, de 6,000 toneladas y 472 tripulantes, los destructores *Badry* y *Badora*, ambos de 350 toneladas y 60 tripulantes.

Se aprovisionaron en este puerto de carbón y víveres, abandonándolo en el término de veinticuatro horas.

Las autoridades y centros oficiales ignoran el rumbo que tomará. — **Ortúño.**

— **Proclamas anarquistas.** — **Barcelona 30.** La policía ha descubierto en una imprenta los moldes de proclamas anarquistas, excitando a los milicianos obreros que se encuentran sin trabajo a que bajen a recibir al jefe del Gobierno, señor Maura.

Las proclamas contienen, además, graves injurias.

El autor ha sido entregado a los Tribunales. — **Fabra.**

— **Estadística curiosa.** — **Elche 29.** Hace ocho días desapareció de la casa paterna un joven, muy conocido aquí, en compañía de una agraciada señorita; el mismo día hizo el propio otra pareja, a ésta siguió otra, hasta hoy, que lo ha hecho la quinta.

Desde 1.º de año se han instruido en este Juzgado 16 sumarios por los delitos de estupro y raptos, y si esto continúa así, a fin del mismo las cifras serán aterradoras.

Y luego que digan que no progresamos. — **Grau.**

— **Las fiestas de estos días.** — **Pontevedra 1.º** La procesión de la Dolores ha resultado solemne y brillantísima.

A los Oficios de ayer asistieron el Ayuntamiento, los jefes de Hacienda, magistrados, jueces y oficiales de la guarnición y otras Corporaciones.

Hoy se celebrará la procesión del Entierro, que será presidida por las autoridades. — **Durán.**

— **Un ferrocarril.** — **Lugo 1.º** El ministro de Obras públicas ha dirigido una carta al alcalde de Lugo, en la que le da cuenta de una exposición entregada por la Cámara de Comercio de esta ciudad, solicitando que el ferrocarril de Galicia sea incluido en el proyecto de ferrocarriles secundarios.

Dice que la ley de éstos se encuentra sometida a la aprobación de las Cámaras, y como en ella se prescribe que el plan de dichas obras sea formulado por una comisión especial, añade que cuando llegue a constituirse se le dará traslado de la petición para que la tenga en cuenta en sus trabajos.

La Cámara de Comercio se enteró con viva complacencia de la carta, y dada la importancia que tiene para Galicia, se confía en que las Corporaciones contribuirán todas al mejor éxito, coadyuvando a él con sus gestiones. — **García.**

— **Notas palmenses.** — **Palma 1.º** El cónsul da noticia de que el 13 de Mayo llegará a este puerto cinco escuadras inglesas, compuestas de más de cien buques, que permanecerán cuatro días en este puerto, saliendo para Pollensa.

Se ha confirmado la noticia de que el 19 de Abril llegará a Palma el rey, que permanecerá dos días, saliendo después para Ibiza.

Ha llegado el diputado a Cortes don Alejandro Roselló.

Un furioso vendaval ha causado grandes destrozos en el arbolado, y los vapores corrieron gran peligro luchando contra el temporal, sufriendo pequeñas averías. — **Vives.**

— **Unepedros ilustres.** Los republicanos. — **Tenerife 29.** Hace días que el delicioso Valle de la Orotava se honra con la vecindad de ilustres turistas.

Los duques de Mecklenburgo se proponen pasar la temporada de invierno en el gran Hotel Taoro.

Al devolver S. A. la visita que la primera autoridad militar del Archipiélago le hiciera en el consulado alemán, le concedió el empuje de las insignias de la gran cruz de la Orden Grifo, del gran duque de Mecklenburgo-Schwerin.

Esta nota simpática ha producido en nosotros gran impresión.

Organizado por los republicanos de aquí, se celebrará mañana un mitin en nuestro teatro Principal, con el propósito de conmemorar la unión de todas las distintas tendencias de partido, y tener ocasión, según presumo, de lanzar unas cuantas frases de rebulón en contra de las instituciones. [Allá veremos!] — **Pérez.**

— **La Semana Santa en Sevilla.** — **Sevilla 1.º** Ayer llegó el tren botijo de Madrid, en el que llegaron infinidad de viajeros de la corte y de las provincias de Toledo y Ciudad Real.

El tiempo está hermosísimo y las calles presentan pintoresco aspecto con la extracción abundante de forasteros que pasa por la ciudad.

El problema de los hospedajes es difícil para aquellos que no lo tenían encargado de antemano.

Han salido las primeras cofradías con el lujo y esplendor de todos los años.

En las tinieblas celebradas en la catedral han cantado el *Miserere* el tenor de ópera Sr. Iribarne, el bajo Sr. Pirelli y el tenor de zarzuela Sr. Alba. — **Pérez.**

— **DINAMARCA.** — **Copenhague 31.** Han llegado a esta capital los soberanos de Inglaterra. — **Fabra.**

— **Protesta del sultán.** — **París 1.º** El sultán de Turquía ha encargado a sus representantes en París y Londres que protesten de todo acuerdo de las grandes potencias que tiendan a disminuir su autoridad en Egipto.

LOUBET A ROMA

PROGRAMA DEL VIAJE Y FESTEJOS

El Papa no lo recibirá. El protectorado de los cristianos. Los probables internuncios en Berlín. Monseñor Lorenzelli. El Sr. Nisard.

El presidente de la República saldrá de París el día 23 de Abril por la mañana. Su séquito será el siguiente: General Dubois, jefe del Cuarto militar; Sr. Combarieu, secretario general de la Presidencia; Sr. Mollard, jefe del Protocolo; Sr. Poulet, jefe de la secretaría particular, y tres oficiales del Cuarto militar.

El ministro de Negocios Extranjeros Sr. Delcassé acompañará también al presidente, junto con su secretario particular.

Loubet llegará a Roma el día 24 a las cinco de la tarde. Le recibirá en la estación el rey Víctor Manuel, los príncipes reales, el alcalde y Consejo municipal de Roma.

El presidente se trasladará en seguida al Quirinal para observar a la reina Elena y después a Villa Ludovisi para visitar a la reina madre.

Por la noche, comida familiar en el Quirinal.

El 25, por la mañana, visita a las tumbas de Víctor Manuel II y Humberto en el Panteón, en donde el Sr. Loubet será recibido por los veteranos, Cuarto militar del rey y embajador de Francia cerca del Quirinal Sr. Barrere.

Por la noche comida de gala en el Quirinal y función solemne en el teatro Argentina.

El 26, por la mañana, revista militar, y por la noche, recepción en el Capitolio.

El 27, por la mañana, visita a la Academia de Francia. Por la tarde, visita al monumento de Garibaldi en el Gianicolo, en donde pasará revista a los veteranos garibaldinos, estando en puesto de honor los que combatieron en Dijon y arrancaron una bandera a los prusianos.

Por la noche, comida en el palacio Farnese y después Loubet recibirá a la colonia francesa.

El 28 por la mañana el presidente saldrá para Nápoles. Por la noche función de gala en el teatro San Carlo.

El 29 por la mañana revista naval en el golfo de Nápoles. Después de la revista el presidente embarcará en el crucero *Marsellaise*, que le trasladará hasta Marsella.

Hasta ayer dábase como probable la noticia de que el Sr. Loubet, después de la revista naval en Nápoles, hubiera regresado a Roma de incognito para ser recibido en audiencia privada por Pío X.

Además que el Consejo de ministros había aconsejado al presidente tal visita para no irritar demasiado la Santa Sede, que, dices, quiere a todo trance quitar a Francia el derecho de protección de los cristianos en Oriente, concediéndolo a Alemania. Sin embargo, y esta mañana me lo aseguraba un personaje muy al tanto de las cuestiones del Vaticano, el Papa es irremovible y no le recibirá.

La concesión del protectorado a Alemania poco puede tardar, y a este propósito se me aseguró que la institución de una internuntatura apostólica en Berlín es cosa ya establecida. Háblase ya de los probables titulares, que serían, o monseñor De Crocy o monseñor Della Chiesa.

Por añadidura se comunicó que en la Academia Eclesiástica en Roma, en donde, como es sabido, preparan los jóvenes eclesiásticos para la carrera diplomática, se ha elevado a obligatorio el estudio del idioma alemán, que antes era facultativo.

El Sr. Nisard, embajador de Francia cerca del Vaticano, ha salido ya de Roma con licencia. — **GALLARDO.**

EL VIAJE DEL REY

EN HUELVA

— **Huelva 1.º** El Ayuntamiento ha celebrado una sesión, tratando en ella de la venida del rey, y ha tomado los acuerdos siguientes:

Hará constar en acta que ha sabido con agrado el propósito del rey de visitar esta capital, y así lo comunicará telegráficamente al Gobierno.

Se acordó redactar un mensaje expresando en él las aspiraciones de la ciudad, en cuyo nombre el alcalde organizará los actos y fiestas que era necesarios en honor del rey, disponiendo la consignación del capítulo de festejos públicos.

Los concejales republicanos, sin combatir ninguno de estos acuerdos, y declarando que recibirán con el mayor respeto al jefe del Estado, votaron en contra.

La actitud de los republicanos es comentada muy favorablemente. — **Plata.**

EN LÉRIDA

— **Lérida 1.º** Se activan los preparativos para recibir la visita del rey.

Vendrá desde Barcelona el 13 ó el 14 del corriente, y después de cantarse el *Te Deum* en la catedral habrá recepción popular en el Ayuntamiento, revista militar en el paseo de San Fernando, visita al castillo, recepción de alcaldes en la Diputación y algunos otros festejos que aún no están acordados. — **Mencheta.**

EN CÁDIZ

— **Cádiz 1.º** Para acordar el programa definitivo de festejos, convocará el gobernador a una Junta magna de autoridades, Corporaciones y Prensa, que tendrá lugar pasado mañana.

Se sabe que el monarca llegará a Cádiz el 7 de Mayo. Saldrá de Sevilla temprano para llegar a buena hora de celebrar el *Te Deum*, visitar la catedral, celebrar la recepción del Ayuntamiento y almorzar a una hora que no sea muy tarde.

El almuerzo se celebrará en las Ermitas, cuyo camino es pintoresco aunque penoso y muy largo la subida.

El sitio elegido para colocar la mesa es el llamado Mirador del Obispo, en la meseta de las Ermitas. El panorama es delicioso, pues desde allí se divisa la capital y casi toda la campaña de la provincia.

Estos informes son fidedignos, aunque no son oficiales. — **Daniel.**

— **EN GRANADA.** — **Granada 1.º** Al votarse en el Ayuntamiento el crédito necesario para los festejos que han de celebrarse con motivo de la próxima venida del rey, los concejales republicanos votaron en contra de todo lo que significa gastos extraordinarios. — **M.**

— **NOTAS DE SOCIEDAD.** — **Mañana sábado,** dentro de sus días la mar, guiso de Tenerife.

— A mediados del próximo mes de Abril se efectuará la boda de la distinguida señorita Mercedes Aguilar y Torres Vildósola, hija del general del mismo apellido, con el joven diplomático D. José de Landecho, hijo del senador D. Luis y sobrino del ministro de Agricultura.

— También se celebrará en breve la boda de la bella señorita Antonia Silveira y Corral con D. Félix Llanos y Torrealba.

— Han salido de Múchich para Cannes SS. AA. los duques de Calabria.

— En breve marcharán a Villaharta los marqueses de Montegardo.

— Precedente de Méjico ha llegado a París el diputado a Cortes D. Luis Bermejillo.

— Ha marchado a Génova el marqués de Elda y en.

— Hoy celebran su santo, entre otras señoras, las marquesas de la Brea y Barzanallana, señoras de Gurra, Suárez Inclán (D. H.), Gil Delgado y señorita de Pavía.

— Los ayudantes de las salas de armas maritimas celebrarán el asalto anual a su beneficio el lunes 4 de Abril, a las nueve de la noche, en el teatro de la Comedia, tomando parte en este asalto algunos profesores y distinguidos aficionados de esta corte.

— Están invitadas SS. MM. y AA. RR. que se espera honren con su presencia el espectáculo.

— El pedido de localidades es grande y creemos no equivocarnos al asegurar que esa noche estará el teatro lleno y presentará un aspecto brillantísimo.

— Los asaltos que despertarán mayor interés serán los siguientes, a 10 botaneros 6 golpes, entre:

Pablo Arandilla y Angel Lancha, 4 floreos. Martínez Asensio y Angel Lancha, 4 sables. Las localidades pueden adquirirse en las salas de armas de los Sres. Sanz, Carbonell y Ducousso.

EL BUQUE LOCO!

Para hacer prácticas de navegación y contrastar con la experiencia la teoría de sus estudios, se embarcaron, por orden superior, en cierto buque de guerra, buen golpe de pilotos salidos de las escuelas náuticas, establecidos entre ellos un turno, por el cual, durante algún tiempo, cada uno se encargaba de dirigir el rumbo de la nave.

La travesía era larga y penosa. El buque *Iberia*, recién salido de Puerto Negro, de África, había de dar la vuelta al continente bárbaro y arribar a Puerto Progreso, de Europa; pero llevando a bordo tanto piloto encargados sucesivamente de rectificar, en períodos breves, la derrota del buque, su comandante, la infantería de marina y la tripulación, navegaban en la confianza de salvar la distancia de los mares felices y brevemente.

Dividieronse los pilotos en varias secciones, y encargada de las prácticas navales la primera, fueron sus individuos, uno tras uno, tomando las alturas y determinando el derrotero del buque; pero aquellos pilotos, rebosando de pedantería y vanidad, limpios de toda educación marítima y más atentos a las satisfacciones de su orgullo mecio que a los fines colectivos de la tripulación, no quisieron avenirse ni uno sólo a seguir señalando el rumbo de su antecesor, aun cuando fuera el exacto, de manera que cada piloto rectificaba de algún modo el rumbo designado por el piloto que le había precedido; y de esta suerte, sometido el buque a la influencia de una desviación constante más aumentada a cada paso, en vez de seguir la ruta convenida trazó un inmenso círculo sobre la azul superficie de los mares.

Los mismos pilotos fueron los primeros en llamar la atención de los marinos sobre aquel extraño suceso, proclamando donuestos, discursos e impronunciables tales, que al pronto los hicieron aparecer como hombres de buena fe, en cuyos labios la sana indignación mostraba el alma; pero cuya causa, el comandante del buque determinó que otra sección de pilotos se hiciera cargo de la dirección de la nave. Mas ¡ay! no

IMPRENTA DEL DIARIO UNIV

Estos grandes almacenes de vestidos, teleros y puros, son los que venden más barato.

Vestidos de la Cartuja, 10.
Llaveros completos, 10.
Escopetas mayolitas, 0,50.
At. Concepción Teruel, 21.

EL DIARIO

Ibarra y Compañía

SEVILLA
LINEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios.

Salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio especial entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admiten a flete correo para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Baro, consignatario.

PARIS

HOTEL LOUIS-LE-GRAND
2, Rue Louis-Le-Grand

Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares.
Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

OPOSICIONES AL NOTARIADO

Preparación seria y completa por la Academia que dirige el Registrador E. Díaz Moreno, Lope de Vega, 50 al 61, segundo, la cual ha obtenido 18 plazas en el Cuerpo de Registradores, de ellas 5 dentro de los 10 primeros en número. Publicará impresos, por cuadernos sucesivos, las contestaciones al programa inserto en la Gaceta del 6 de Diciembre último. Precios de suscripción a toda la obra, pago anticipado, 60 pías. en Madrid y 65 en provincias, enviándose los cuadernos francos de porte y certificados. Van publicados ocho cuadernos de Derecho civil, cinco de Notariado, toda la parte de Administración con su índice, siete cuadernos de Legislación hipotecaria, y primero de Derecho mercantil.

MORRHUOL CHAPOTEAUT.

Representa los Principios activos del Aceite de Hígado de Bacalao despojado de la materia grasa e indigesta. Ofrece a las madres de familia el medio de hacer tomar a sus hijos ese medicamento sin repugnancia. El MORRHUOL se administra en forma de pequeñas cápsulas redondas que equivalen a cinco gramos de Aceite cada una. Las experiencias efectuadas en los Hospitales de París han probado que el MORRHUOL fortifica con rapidez a los niños enclenques, linfáticos y que se refuerzan con frecuencia.

PARIS, 6, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

ARGUS DE LA PRESSE
FONDÉ EN 1879

LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui livrait, découpé et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet. »

L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.

L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Rue 14, rue Drouot, Paris.

LOS TIROLESES
EMPRESA ANUNCIADORA

Oficinas: ROMANONES, 7 y 9, Entrepuercos.

Anuncios, reclamos, noticias y comunicaciones en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones a precios muy reducidos.

Esquelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos.

Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianería y Programa oficial del Teatro Real.

PÍDANSE TARIFAS
RÁPIDAS PROPAGANDAS

MAQUINARIA

GRAN variedad de tornos, fresas, difusores, cabezales, limas, brocas y accesorios.

TORNOS de cobre, hierro y acero.

CORREAS de cuero. Planchas goma, amiantos, tubos de cristal y toda clase de grefieria y maquinaria para todas las industrias.

HOMBRES PARA TODOS LOS USOS

CARLOS DÍAZ-RE. BARCELONA, 5. MADRID

En nuestra Administración
37, San Marcos 37.

NUESTRA NOVELA DIARIA

El crimen de la Poivrière

Por EMILIO GARDIA

El barón se escapó. ¿Esta carta irá a manos del duque de Richelieu?

Naturalmente, yo he estado por la ocasión. El abate ha buscado todo cuanto era necesario. Me dio una carta en un sitio retirado de la muralla y me la dio al cuerpo todo, esa cuerda que ve usted aquí. Y aquí estoy.

—¿Y cree usted que si el barón se escapó lo descubrieron esa carta?

—Pobres jóvenes! Desgraciados! Una vez que el barón está en salvo, le pedirán la vida de otro condenado con las mismas amenazas.

—¿Qué?

—Yo lo verá usted.

—Yo lo verá por una razón bien sencilla, y es que esa carta está ya en mi poder. El abate Midon me la ha devuelto a cambio de mi palabra de honor.

El grito que acababa de lanzar el barón de Courtemieu, probaba que tenía al cura de Sairmeuse por un poco más simple de lo que convenía.

—¿Cómo? ¿dijo, ¿tiene usted en su poder esa carta? ¿Es esta la carta? ¿Qué me dice a la luz de esa interna el papel maldito, deje al barón donde está y váyase a dormir tranquilo!

El silencio de Marcial demostraba un estupor sin límites.

—¿Será usted capaz de hacer eso, señor marqués?—preguntó.

—Claramente, y sin vacilar.

—¿Pues no lo febril por ello?

La impertinencia era demasiado fuerte, tanto que el marqués de Courtemieu tuvo un impulso de cólera y el propósito de enfadarse.

Pero no era hombre que se dejaba llevar del primer impulso, el antiguo gentilhomme del emperador y actualmente gran preboste de la Restauración.

Reflexionó por una palabra más o menos mortificante, debía enfadarse con Marcial, esa pretensión tan insoportable, con Marcial, ese gusto a su hija? Una ruptura, ya sabía, pero ¿le enviaría otro el cielo? Además, ¿qué no sería el furor de Blanca?

Tragó pues, la amarga píldora y con un acento de indulgencia completamente paternal, dijo:

—¿Está usted, mi querido Marcial, siempre arrojado junto a la puerta, tal vez, contentando la respiración, con la vista y el oído en el suelo y en acción todas las energías de su espíritu, el barón lanzó un suspiro.

—No tiene usted más que veinte años, mi querido Marcial—prosiguió diciendo el marqués de Courtemieu—, y tiene la ardiente generosidad de la juventud. Acabe usted su obra, yo no pondré obstáculo de ninguna clase, solo que debe usted pensar que todo puede descubrirse, y entonces...

—Tranquilese usted, señor marqués—interrumpió el joven—, están tomadas todas mis precauciones. Ha encontrado usted algún centinela en el corredor? No. Es que mi padre, atendiendo a mis suplicas, ha reunido a todos los soldados en el cuerpo de guardia con pretexto de darles órdenes extraordinarias. En este momento está hablando con ellos. Por eso he podido yo subir hasta aquí sin ser visto. Tampoco me verá nadie cuando salga. Dado esto, ¿qué se atreva a sospechar de mí después de la evasión?

—Si el barón se escapa, la justicia querrá averiguar quién le ha ayudado.

—¿Qué?

—Si la justicia busca—respondió—, no podrá descubrir nada. Lo he previsto todo. Solo tenía una persona de quien temer algo, y esa persona era usted. Un hombre de toda confianza le ha dicho de parte mía que viniera a buscarme. Ha venido usted, me ha visto, me promete usted permanecer neutral; así, pues, no tengo que temer nada. Cuando salga el sol, el barón se hallará libre en el Diamante.

Había terminado de arreglar las cuerdas, cogió la linterna y continuó diciendo:

—Pero salgamos; mi padre no puede estar eternamente arengando a los soldados.

—Sin embargo—insistió el señor de Courtemieu—, aún no me ha dicho usted...

—Yo se lo diré todo, pero en otro sitio. Vámonos.

Salieron. La llave y los cerrojos rechinaron y el barón entonces se puso de pie.

—Toda clase de ideas contradictorias, de suposiciones extrínsecas, de dudas y de conjeturas, se presentaban en su imaginación.

—¿Qué es lo que contiene aquella carta?

—¿Cómo no se había servido de ella Chanlonneau para su propia salvación? ¿Quién hubiera creído a Marcial tan fiel cumplidor de una palabra arrancada con amenazas?

Lo que le preocupaba más era el modo como llegaría hasta él la carta.

Pero aquel era el momento de pensar y no de reflexionar. Los barones de la reja eran enormes y tenía que limar dos hileras.

El señor de Escorval se puso a trabajar.

Había juzgado la tarea difícil, pero lo era mil veces más de lo que se había figurado.

Así lo reconoció en seguida.

Era la primera vez que se servía de una linterna para ver mejor. Marcial, de cierto, había el hierro, pero con una linterna desahogada y más en la superficie que en el grueso.

Pero no era eso todo. Por muchas precauciones que el barón tomó, a cada momento la linterna sonaba con un ruido agrio y estridente que había la sangre en sus venas. ¿Si oyera tan este ruido?—pensaba.—¿Parecía que era imposible que no le oyeran tan formidable era a su juicio.

Distintamente perfectamente el paso de los centinelas, que ya habían sido colocados de nuevo en el pasillo.

Tan débil era el resultado de su trabajo, que el cabo de veinte minutos el barón se había completamente desahogado.

Habría limado siquiera la primera fila de barrotes cuando llegara el día? Con toda seguridad que no. En ese caso, ¿para qué cansarse en un trabajo inútil? ¿Para qué abandonar la dignidad de su muerte por una ridícula tentativa de evasión?

Dudaba ya, cuando sintió el ruido de muchos pasos que se detonaban ante su puerta. Inmediatamente corrió a sentarse a la mesa.

La puerta se abrió y entró un soldado, al cual un oficial que se había quedado en el dintel, dijo:

—Ya sabe usted la consigna, cabo. Cuidado con no dormirse; si el proceso tiene necesidad de alguna cosa, llame usted inmediatamente.

El covarón del señor de Escorval quería la linterna del techo. ¿Quién iba a darle la linterna? ¿Quién iba a darle la linterna?

—¿Cómo no se había servido de ella Chanlonneau para su propia salvación? ¿Quién hubiera creído a Marcial tan fiel cumplidor de una palabra arrancada con amenazas?

Lo que le preocupaba más era el modo como llegaría hasta él la carta.

Pero aquel era el momento de pensar y no de reflexionar. Los barones de la reja eran enormes y tenía que limar dos hileras.

El señor de Escorval se puso a trabajar.

Había juzgado la tarea difícil, pero lo era mil veces más de lo que se había figurado.

Así lo reconoció en seguida.

Era la primera vez que se servía de una linterna para ver mejor. Marcial, de cierto, había el hierro, pero con una linterna desahogada y más en la superficie que en el grueso.

Pero no era eso todo. Por muchas precauciones que el barón tomó, a cada momento la linterna sonaba con un ruido agrio y estridente que había la sangre en sus venas. ¿Si oyera tan este ruido?—pensaba.—¿Parecía que era imposible que no le oyeran tan formidable era a su juicio.

Distintamente perfectamente el paso de los centinelas, que ya habían sido colocados de nuevo en el pasillo.

Tan débil era el resultado de su trabajo, que el cabo de veinte minutos el barón se había completamente desahogado.

Habría limado siquiera la primera fila de barrotes cuando llegara el día? Con toda seguridad que no. En ese caso, ¿para qué cansarse en un trabajo inútil? ¿Para qué abandonar la dignidad de su muerte por una ridícula tentativa de evasión?

Dudaba ya, cuando sintió el ruido de muchos pasos que se detonaban ante su puerta. Inmediatamente corrió a sentarse a la mesa.

La puerta se abrió y entró un soldado, al cual un oficial que se había quedado en el dintel, dijo:

—Ya sabe usted la consigna, cabo. Cuidado con no dormirse; si el proceso tiene necesidad de alguna cosa, llame usted inmediatamente.

El covarón del señor de Escorval quería la linterna del techo. ¿Quién iba a darle la linterna? ¿Quién iba a darle la linterna?

—¿Cómo no se había servido de ella Chanlonneau para su propia salvación? ¿Quién hubiera creído a Marcial tan fiel cumplidor de una palabra arrancada con amenazas?

Lo que le preocupaba más era el modo como llegaría hasta él la carta.

Pero aquel era el momento de pensar y no de reflexionar. Los barones de la reja eran enormes y tenía que limar dos hileras.

El señor de Escorval se puso a trabajar.

Había juzgado la tarea difícil, pero lo era mil veces más de lo que se había figurado.

Así lo reconoció en seguida.

Era la primera vez que se servía de una linterna para ver mejor. Marcial, de cierto, había el hierro, pero con una linterna desahogada y más en la superficie que en el grueso.

Pero no era eso todo. Por muchas precauciones que el barón tomó, a cada momento la linterna sonaba con un ruido agrio y estridente que había la sangre en sus venas. ¿Si oyera tan este ruido?—pensaba.—¿Parecía que era imposible que no le oyeran tan formidable era a su juicio.

Distintamente perfectamente el paso de los centinelas, que ya habían sido colocados de nuevo en el pasillo.

Tan débil era el resultado de su trabajo, que el cabo de veinte minutos el barón se había completamente desahogado.

Habría limado siquiera la primera fila de barrotes cuando llegara el día? Con toda seguridad que no. En ese caso, ¿para qué cansarse en un trabajo inútil? ¿Para qué abandonar la dignidad de su muerte por una ridícula tentativa de evasión?

Dudaba ya, cuando sintió el ruido de muchos pasos que se detonaban ante su puerta. Inmediatamente corrió a sentarse a la mesa.

La puerta se abrió y entró un soldado, al cual un oficial que se había quedado en el dintel, dijo:

—Ya sabe usted la consigna, cabo. Cuidado con no dormirse; si el proceso tiene necesidad de alguna cosa, llame usted inmediatamente.

El covarón del señor de Escorval quería la linterna del techo. ¿Quién iba a darle la linterna? ¿Quién iba a darle la linterna?

Muy expansivo delante de una botella, el honrado Bavois, en las grandes ocasiones y como el mismo decía, «chabarra» muchachos.

Si callaba era porque estudiaba la situación, la parte débil de la empresa y las probabilidades como hombre que sabe que todo depende de su sangre fría.

Por el pronto se trata de no ser ni visto ni oído por los campesinos—dijo retoriendo su enojado cerebro.

Esto era mucho más fácil de decir que de realizar.

Sin embargo, después de un momento de reflexión, añadió:

—Esto puede conseguirse.

Es que el cabo no era hombre de pocas recursos.

Quitó el tapón de la botella de aguardiente que había llevado y lo clavó en el rabo de una de las limas, envolviéndolo en seguida en un trapo mojado.

—Esto es lo que se llama—dijo—poner sordina al instrumento.

Ya había reconocido los barrotes. No tardó en atacarlos energicamente.

Entonces pudo verse que no había exagerado su habilidad ni la eficacia de las precauciones para ensordecer la operación.

El hierro, manejado por una mano hábil y pronta, se deshacía y desaparecía como por encanto y las limaduras llovían sobre el alfeizar de la ventana.

Y ningún ruido, ni uno sólo de los chirridos que tanto habían asustado al barón. Hubiérase creído que era el frotamiento de un madero sobre otro.

No teniendo nada que temer de los más finos oídos, Bavois pensó en ponerse al abrigo de cualquier mirada indiscreta.

La puerta del calabozo tenía un ventanillo, y en un momento dado cualquier centinela podía ponerla a mirar.

Interceptó el ventanillo colgando encima una prenda de vestir; hubiera quizás despertado sospechas. El cabo inventó algo mejor que eso.

Mudando de sitio la mesa que había en el calabozo, colocó la luz de modo que la ventana quedaba completamente en la sombra.

Además, había hecho que el barón se sentara

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Seguros contra incendios. Seguros marítimos. Seguros de valores.

Sólidas garantías. Capital constituido por Consolidado inglés. Consolidado del Imperio alemán. Denda amortizable del 5%. Acciones de la Banque Française pour le Commerce et l'Industrie. Inmuebles, etc. Pólizas de completa garantía para los asegurados. Liquidación rápida de los siniestros. Pago por mediación del Banco Hispanoamericano y Banco de Cartagena. Corresponsales y Agentes en toda España y en las principales capitales del extranjero.

Delegación en Madrid: PUEBLOS, 42. entresuelo

Capital social... 10.000.000 pías.
Reservas..... 614.425,24 »
Primas a recibir. 4.907.748,31 »
15.522.173,55 pías.

LA CONFIANZA
Tapicería y blanqueo
El primero, más surtido
y más barato
ALMIRANTE DE MUEBLES
LUNA 11
Con grandes facilidades
para el pago

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANONIMA
Capital social: 32.750.000 pesetas
Fábrica de hierro, acero y hojaladeta, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

HIJOS de hierro, acero y hojaladeta, en todas las formas comerciales.

ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Trochu, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

CARRILES PHOENIX o BROCA para tranvías eléctricos.

VIGUERÍA para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es el de publicar por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos de los más famosos autores.

Volumen I.—Aventuras del cabo López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Alíel Rubio.

Volumen II.—Historias de aventuras, por Chacón, y Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.

Volumen III.—Periplo en Brown. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xandará.

Volumen IV.—El rapto de la Sabinia. Novela cómica, por A. R. Bonnat. Ilustraciones de Verdugo.

Volumen V.—Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Bonnat.

Volumen VI.—Historias de aventuras, por Chacón y Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Serie 2ª.

Volumen VII.—Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Serie 3ª.

Cuentos madrillosos. Por José de Roura, con dibujos de Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xandará, etc. 2 pesetas.

Cuentos de aventuras. Por Chacón. Dos tomos, 42 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador: del Notario-Guía, Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIÈRE)

Contiene: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpo Diplomático: España.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerio de Estado.—De Instrucción pública y Bellas Artes.—De Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión.

MADRID.—INDICADOR DE TODAS LAS PROFESIONES, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metodico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—INDICADOR DE LOS HABITANTES residentes en cada casa, por orden alfabético de calles, con indicación de las profesiones que ejercen.

PROVINCIA DE MADRID.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes en cada uno, distancias a la cabeza de partido, estación del ferrocarril, secciones de telegrafos, carreteras, así como nombre y apellidos de todos los habitantes, con indicación de las profesiones, comercio e industria que ejercen, y el mapa de la provincia.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Finalmente, un índice onomástico completo de la provincia por orden alfabético.

Precio: 5 pías.—En provincias: 5,25.

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIÈRE e Hijos, Plaza de Santa Ana, n.º 10, Madrid, y en las principales de provincias.

ANTIGUA AGENCIA STORR

ANUNCIOS para todos los periódicos
ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

Combinaciones especiales para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes.

TAMPAQUES DE PRECIOS, se envían gratis a quien las pide a las oficinas, calle de la Reina, 45, 2.º derecha.

TELEFONO 805, MADRID

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUIMICOS

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, fosfatos sulfúricos anhidros y comerciales, fosfatos de calcio, sodio, potasio, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodios y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrio, Zuzo y Gurrubia (Vizcaya); en el Celayo y Avila (Castilla); en Bonanza y Trafalgar.

Diríjanse los pedidos:

Lotería, 3 (Bilbao) - - - - -
Villanueva, 11—Apartado 66, Madrid
- - - - - Uria, 40, Oviedo

Clases a domicilio

Distinguida profesora,
práctica en la enseñanza, se ofrece para dar lecciones de PRIMERA y SEGUNDA ENSEÑANZA, SOLEO, LABORES, DIBUJO Y FRANCÉS, a niñas de familias distinguidas.

HONORARIOS MODICOS

Lista de Correos.—Céd. n.º 39.705

MADRID

LA URBANA

COMPANIA DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA Y CONTRA ACCIDENTES
ESPARTEROS, 1, PRAL.
NUEVO ALMACEN DE PAÑOS

El mejor surtido en novedades del país y extranjero: genéricos, homages, tejidos a mano, 20 por 100 más barato que los demás almacenes. ESPARTEROS Y MENA, 2.

PEPTONA

ORTEGA

para CONVALESCENTES Y PERSONALIDADES DÉBILES es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

Laboratorio-Farmacia de Ortega, LEÓN, 13.—MADRID

LONDON

HOTEL RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y muy cerca de todos los Teatros. Cocina francesa, jardines de invierno y verano, Teléfono. Orquesta. Ascensor.

Luz eléctrica

RIBED, MIRANDA Y GOMP.

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE M.QUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las relativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre
desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motors „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.

Motors eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Principales, Madrid.

Sociedad Española de Construcciones metálicas

Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Realma.

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chimenea y trabajos similares.—Paseo de la Castellana, 105.—Teléfono 1.000.

Depósito de Metales de acero.—Estados, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

Talleres de Relojería

RODRIGUEZ SALGADO

Especialidad en toda clase de composuras.

Se encarga de la conservación de relojes (dar cuerda a domicilio)

CALLE DE LA LUNA, 6, PRIMERO

Teléfono n.º 434. Garantía verdad

SOMBREROS MODELOS

para señores y niños, los tienen preciosos en la Fábrica Pablo Morales, Mayor, 16, y Trv.º Arcen, 1, entres. Flores, plumas, paños, armaduras y accesorios de fantasía.

CASA

se vende en 40.000 pesetas una de moderna construcción con 4.886 pies superficiales y una zona líquida del 6 por 100, sita en calle próxima a la de Santa Engracia. Informar en Puencarral, 67, ferreteria.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)

Este hotel tiene habitaciones alancas de todas las formas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina. Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus a intérprete a la Estación.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

LA PRENSA

Calle Mayor, 1

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjeros, haciendo grandes descuentos.

Pastillas RONALD

Cloro-boro-sódicas con coque

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, exhalación, etc. Se produce por causas perifericas, febriles, etc. Las pastillas RONALD, preparadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elisir antibacilar Ronald

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROPESATADA RONALD

Preco de Acanthea granulada, 5 pías.—Preco de vino Acanthea, 5 pías. Se vende en toda la farmacia y en la del señor, Naves de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.—En Barcelona: Gargueta, 5.

CASINO DE MADRID

Empréstito de 3.000.000 de pesetas

En el sorteo de obligaciones hipotecarias verificado el día 20 de Marzo, han resultado amortizadas las correspondientes a los números 206—250—1.780—3.232—3.482 y 6.238. El pago de amortización y el de intereses trimestrales, se vendieron en el Depósito de la Sociedad, Alameda, 18, desde el día 2 de Abril. El Presidente interino, Sr. Juan González Paricio.

La Elegancia

GRAN SASTRERIA DE MILITARY Y DEPAISANO
PREMIOS ECONOMICOS
Glorieta de S. Pedro.—ALMERIA

ANUNCIOS

ALCALA, 6 y 8, ENTRESUELO

Se admiten anuncios y suscripciones